

El desenlace del enlace y el estudiante usuario. (un final hipertextualizado)

¿Es posible que el conocimiento y las comunicaciones hayan influenciado sobremanera a Internet, nuestra red de redes? Si algo nos han demostrado las TIC es como transgredir nuestros modos de lectura, nuestras formas de escritura y nuestra manera de pensar pero fundamentalmente nos han enseñado como enlazarnos para lograr la construcción de nuestro mundo ciber-social. Como consecuencia y gracias a la Web 2.0 hemos entendido que los procesos de enseñanza y aprendizaje han sido modificados, para ser inconcientemente manipulados por las TIC. Indirectamente, nuestro pensamiento no lineal se ha formado logrando integrarse de a poco a la concepción fundamental de la red, la de compartir.

En los inicios conocimos al señor link, un amigo que intencionalmente dirigía nuestra atención jugando con nuestra curiosidad e ingenuidad como noveles usuarios. Luego, en la primera evolución versión 2.0, nos hemos apropiado de las posibilidades de dirigir la atención para diseñar los caminos hipertextuales que hoy transitamos. Son estas características de la red las que alimentan nuestro pensamiento no lineal, las que nos demuestran constantemente la ruptura de la linealidad. Hoy los textos pueden conectarse entre sí, añadiendo riqueza a las historias, cambiando rumbos y creando más emoción a la trama. Sea en la ficción o en el periodismo el hipertexto trae una dinámica diferenciada de lectura sin comienzo, nudo ni desenlace. Cada uno puede decidir por dónde empezar o terminar o que leer más para completar el tema de interés. Los principios caóticos del hipertexto han moldeado las características del nuevo estudiante usuario, obligando a los docentes a aprender como enlazar conocimientos previos y nuevo conocimiento, logrando arribar a uno verdaderamente enriquecido. Es el hipertexto el que provoca un estruendoso impacto en la actual sociedad del conocimiento ya que la antigua autoría, como la conocimos nosotros, pierde su sentido. Eso porque entre las características de Internet se encuentran la interactividad y la creación de un nuevo significado del verbo compartir. Los estudiantes usuarios exigen participar cada vez más. Ellos quieren dar sus opiniones en la definición de las historias o tener el derecho de decidir sobre los caminos a ser seguidos. Esa participación crea una autoría colectiva, un proceso colaborativo, pues no es apenas un autor el que reflexiona y decide sobre los acontecimientos reflejados en los trabajos producidos.

¿Existen los conocimientos previos en los procesos de enseñanza-aprendizaje con TIC? Una aproximación primaria sobre este inquietante cuestionamiento nos llevaría a pensar que el verdadero problema es propio de los docentes. Es verdad. Pensemos: ¿Cómo puedo hacer que una herramienta sea útil si no entiendo como funciona? Ahora este pensamiento empeoraría si esa herramienta es utilizada con suma soltura por un niño de siete años. En este caso las dificultades del niño serán las de conceptualizar cada una de sus acciones. Por ejemplo sería muy difícil explicarle al niño que es un hipertexto, aunque él ya interacciona en el mundo virtual moderno, enlazando o hipertextualizando a través de redes sociales donde indefectiblemente el estudiante usuario debe leer, escribir, comprender, pensar o agudizar cuanto proceso cognitivo exista. Este desarrollo de la inteligencia muchas veces o la mayoría de ellas se genera fuera del ámbito escolar. El hipertexto liga el conocimiento al otro, lo impregna y le da autoridad, relevancia, lo invita a la producción social, permitiendo dos formas de enseñanza, una en la que el conocimiento que existe en la red forma parte del debate y otra que al mismo tiempo que leemos esta líneas es construida a

través de la participación en tiempo real por estudiantes usuarios.

Pablo S. Fantini